

ANÁLISIS DE SUDÁFRICA COMO “POTENCIA REGIONAL PACIFICADORA”,
DURANTE EL PERIODO DE GOBIERNO DE THABO MBEKI DESDE 1999 HASTA
JUNIO DE 2008.

JULIANA TORRES SALCEDO

UNIVERSIDAD COLEGIO MAYOR DE NUESTRA SEÑORA DEL ROSARIO
FACULTAD DE RELACIONES INTERNACIONALES
BOGOTÁ D.C, 2010

“Análisis de Sudáfrica como “potencia regional pacificadora”, durante el periodo de gobierno de Thabo Mbeki desde 1999 hasta Junio de 2008”

Monografía de Grado

Presentada como requisito para optar al título de
Internacionalista

En la Facultad de Relaciones Internacionales
Universidad Colegio Mayor de Nuestra Señora del Rosario

Presentada por:

Juliana Torres Salcedo

Dirigida por:

María del Rosario García Flores

Semestre I, 2010

A mis padres, por su apoyo incondicional.

AGRADECIMIENTOS

Esta monografía es la culminación de una hermosa etapa de mi vida en la cual, tanto la Universidad del Rosario como sus profesores, me brindaron toda su dedicación. Eterna gratitud con ellos. De manera especial quiero exaltar el cariño y colaboración de mi directora de tesis María del Rosario García Flores.

CONTENIDO

	Pág.
INTRODUCCIÓN	
1. SUDÁFRICA COMO POTENCIA REGIONAL PACIFICADORA.	4
1.1. INFLUENCIA POLÍTICA DE SUDÁFRICA EN LA REGIÓN: LABOR PACIFICADORA DE SUDÁFRICA COMO POTENCIA REGIONAL.	5
1.1.1. Renacimiento Africano: Sustrato de la labor pacificadora sudafricana.	7
1.2. RENACIMIENTO AFRICANO E INFLUENCIA ECONÓMICA DE SUDÁFRICA EN LA REGIÓN.	9
1.2.1. Inversión extranjera directa de Sudáfrica en el continente.	10
1.2.2. Balanza comercial sudafricana y su relación con la región.	11
1.3. ¿OTRAS POTENCIAS EN LA REGIÓN?	13
1.3.1. El caso de Nigeria frente a Sudáfrica.	13
2. BENEFICIOS DEL PAPEL DE SUDÁFRICA COMO POTENCIA REGIONAL PACIFICADORA.	16
2.1. PRESTIGIO INTERNACIONAL.	16

2.1.1. El foro de diálogo IBSA	17
2.1.2. Sudáfrica y el Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas – CSNU.	18
2.2. VECINDARIO SEGURO.	20
2.2.1. El tema de los refugiados en Sudáfrica.	21
2.2.2. Mejores perspectivas de comercio exterior.	22
3. COSTOS DEL PAPEL DE SUDÁFRICA COMO POTENCIA REGIONAL PACIFICADORA.	27
3.1. COSTOS POLÍTICOS.	27
3.1.1. Haciendo frente a las críticas: El empleo de la <i>diplomacia tranquila</i> .	27
3.1.2. La cesión de soberanía a Instituciones Internacionales.	29
3.2. COSTOS ECONÓMICOS.	30
3.2.1. El financiamiento de las misiones de paz.	30
3.2.2. La priorización del mercado africano, ante la real importancia del continente asiático y europeo como socios comerciales.	31
3.3. COSTOS SOCIALES.	32
3.3.1. La pobreza, la desigualdad y el desempleo.	32

3.3.2. La problemática del SIDA.	35
----------------------------------	----

4. CONCLUSIONES.	38
------------------	----

BIBLIOGRAFÍA

INTRODUCCIÓN

El surgimiento y mantenimiento de los Estados como potencias internacionales ha sido siempre uno de los objetos centrales de estudio de los teóricos de las relaciones internacionales, buscando comprender cómo ello influye para el mantenimiento de la paz o por lo menos de la estabilidad del Sistema Internacional.

Hasta ahora no se ha profundizado en términos teóricos la posibilidad de que sea una potencia regional la que establezca, medie e influya positivamente en los conflictos vecinales, es decir, que ejerza una labor pacificadora a nivel regional, que si bien implica unos costos sociales, económicos, políticos y en ciertos casos culturales para el país en cuestión, permitiría mayor prestigio para los Estados en busca de dicho status, además de un vecindario seguro que a la postre conlleva a un Sistema Internacional más estable, pacífico y próspero en el largo plazo.

Por ende, el propósito de esta monografía es evaluar el papel de Sudáfrica como potencia regional pacificadora y sus consecuencias durante el periodo de gobierno de Thabo Mbeki desde 1999 hasta Junio de 2008 y para ello se plantean como propósitos particulares: Establecer los factores determinantes que hacen de Sudáfrica una potencia regional pacificadora; analizar los beneficios de dicho papel, y determinar sus respectivos costos.

Los objetivos anteriores provienen de una investigación basada tanto en el método cuantitativo como el cualitativo, útiles para analizar los costos económicos del financiamiento de las misiones de paz llevadas a cabo por Sudáfrica, y establecer hasta qué punto ese país obtiene como beneficios prestigio internacional, un vecindario más seguro y crecimiento económico.

El enfoque básico para abordar el problema de investigación en este trabajo fue el Realismo, dado que se está hablando de un país que proyecta mostrar un rol de potencia regional en África. En segundo término se recurrió a la teoría del Realismo Hegemónico según la cual, las potencias para serlo, requieren previamente el reconocimiento internacional de dicho status que para el caso de Sudáfrica se basa en su labor pacificadora.

El enfoque subsidiario es político, en la medida que se trata de un tema atinente a las relaciones entre Estados por el rol preponderante que pueden ejercer ciertos países dentro de su vecindario y el entorno internacional en conjunto, partiendo de las definiciones de Detlef Nolte acerca de potencias regionales y Susanne Grätius sobre la labor pacificadora de ellas.

En términos generales, una potencia regional pacificadora es una potencia capaz de proyectar su poder militar y ejercer su influencia política en el ámbito regional, aunque también se le atribuye la intención de proyectar su poder más allá de la región en el ámbito global;¹ que actúa en estrecha cooperación con sus vecinos, por lo que no sólo se vuelve en el “apaga fuegos” de la región, sino que además asume compromisos políticos y militares en el largo plazo para estabilizar su vecindario.²

El hecho de que la unidad de análisis sea Sudáfrica, es útil para la disciplina de las relaciones internacionales en la medida en que se trata de un Estado africano sobresaliente y preponderante por su peso político y económico en el escenario continental y global, que además goza de cierto halo de legitimidad en sus actuaciones como potencia pacificadora.

Finalmente, el análisis de las consecuencias en términos de costo-beneficio del papel de Sudáfrica como potencia regional pacificadora es un tema actual que permite entender las actuaciones y posiciones sudafricanas frente a los conflictos africanos, aún cuando muchas veces sean tildadas de incoherentes o anti-africanas.

El presente estudio se ordena en cuatro capítulos: En el primero, se analiza la influencia política de Sudáfrica en el África subsahariana, enmarcada en su labor pacificadora cuyo sustrato es la idea del Renacimiento Africano formulada por Mbeki desde 1997. También se analiza la influencia económica del país en la región, así como el término de su balanza comercial, y la posibilidad de competencia por estatus en el subcontinente, aplicado al caso de Nigeria.

¹ Comparar Nolte, Detlef. “Potencias regionales en la política internacional: Conceptos y enfoques de análisis” 2006. p. 13. Documento Electrónico.

² Comparar Grätius, Susanne. “Brasil en la Américas: ¿Una potencia regional pacificadora?”. 2007. p.2 Documento electrónico.

En el segundo, se determinan los beneficios del papel de Sudáfrica como potencia regional pacificadora, siendo uno de ellos la obtención de prestigio internacional con el cual podría exigir y obtener en el futuro una silla permanente en el Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas; otro, el estar rodeado por vecinos sin problemas internos de orden público y que compartan los mismos valores pro democráticos y de protección a los derechos humanos y finalmente, lograr mejores perspectivas de crecimiento económico vía comercio exterior.

El tercero, relativo a los costos, analiza cómo Sudáfrica al emplear la *diplomacia tranquila* para hacer frente a la crisis de Zimbabue, se enfrenta a la dicotomía entre la aceptación de su papel como líder regional y la efectividad de su rol como líder moral global; también al problema de la cesión de soberanía a mecanismos de cooperación e integración; a asumir los costos económicos relativos al financiamiento de las misiones de paz; a la necesidad de priorizar el mercado africano ante la real importancia del continente asiático y europeo como socios comerciales; y finalmente, a los costos sociales asociados con el hecho de que la pacificación ejercida por Sudáfrica limita los recursos del país para resolver los desafíos domésticos de pobreza, desigualdad y la proliferación del VIH/SIDA.

En el cuarto, se presentan las conclusiones de la monografía, que recogen las respuestas a la pregunta de investigación planteada en el proyecto y desarrolladas desde el primer hasta el tercer capítulo del presente escrito.

1. SUDÁFRICA COMO POTENCIA REGIONAL PACIFICADORA

Durante la época del apartheid, Sudáfrica fue vista como un Estado paria en el sistema internacional, con las puertas económicas cerradas por la presión de la Comunidad Internacional en contra del régimen y por las pretensiones hegemónicas de los líderes blancos sobre el resto del continente africano que lo veían como una mera fuente de mano de obra barata y un mercado altamente penetrable para sus productos de exportación.

Sólo después del ascenso de Mandela como presidente, en 1994, la política exterior sudafricana empezó a cambiar, mediante un mayor involucramiento en los conflictos internos de los países africanos, bajo el halo de legitimidad que le otorgaban los avances sudafricanos en los procesos políticos internos, enfocados en el establecimiento de la democracia y la reconciliación del pueblo sudafricano con su pasado colonial.

Si bien Mandela inició los esfuerzos por exportar su modelo basado en valores democráticos, de respeto a los derechos humanos y el imperio de la ley, su accionar se limitó a criticar las actuaciones poco democráticas de los demás líderes del continente, como en el caso nigeriano bajo el dominio del General Sani Abacha en 1995. Ello debido principalmente, a los grandes retos internos que el nuevo gobierno tenía entre manos como la reconciliación nacional y la transformación de los distintos entes gubernamentales, dejando de lado los asuntos regionales.

Una vez se consolidó el gobierno y subió Thabo Mbeki al poder, de 1999 a 2008, con su claro enfoque en política exterior, se vio realmente claro el papel de Sudáfrica como potencia pacificadora en la región subsahariana, con aspiraciones de proyectar su poder en el ámbito global, por medio de la creación de alianzas sur-sur y su participación en distintos foros multilaterales.

1.1. INFLUENCIA POLÍTICA DE SUDÁFRICA EN LA REGIÓN: LABOR PACIFICADORA DE SUDÁFRICA COMO POTENCIA REGIONAL.

La presidencia de Thabo Mbeki desde 1999 hasta Junio de 2008 en términos de política exterior ha correspondido al estatus de Sudáfrica como potencia regional, influyendo a nivel político y económico en todo el África subsahariana.³

Para Sudáfrica ésta delimitación geográfica tiene serias implicaciones, al hacer que centre el manejo de su política exterior en la estabilización del vecindario a través de la prevención y resolución de conflictos políticos y armados, por medio de la vía diplomática, la negociación y la integración y/o cooperación, en parte mediante estructuras de gobernanza regional como lo era la Organización para la Unidad Africana (OUA), hoy Unión Africana (UA) y la SADC o Comunidad de Desarrollo de África de Sur -por sus siglas en inglés; según lo indica Alden y Le Pere en su escrito *South Africa's post apartheid foreign policy: From reconciliation to revival?*:

South Africa's post-apartheid foreign policy, though aspiring to a role on the world stage, will be judged on its ability to manage conflict and promote development in Africa. In this sense, the outbreak of conflict in Southern Africa and the Great Lakes poses the great challenge for South Africa's foreign policy makers.⁴

Mbeki teniendo esto en mente, desempeñó un papel de primer orden en la mediación y solución de varios de los conflictos y guerras civiles de la región: En cuanto a la República Democrática del Congo (RDC), el ex presidente sudafricano empezó secundando al zambiano Frederick Chiluba en los esfuerzos pacificadores desarrollados bajo la SADC y la Organización para la Unidad Africana, hoy Unión Africana, pero terminó erigiéndose en la autoridad más escuchada, con el ascendiente adicional que confería ser el presidente de turno de la UA.⁵

³ Comparar Centro de Investigación de Relaciones Internacionales y Desarrollo CIDOB. "Thabo Mbeki". Parte 7 Una densa agenda internacional: la UA, el NEPAD y los conflictos africanos. 2009. Documento electrónico.

⁴ Ver Ajulu, Che. "South Africa and the Great Lakes: A complex diplomacy". En *State of the Nation: South Africa 2008*. p. 253. Documento Electrónico.

⁵ Comparar CIDOB. "Thabo Mbeki". Parte 7 Una densa agenda internacional: la UA, el NEPAD y los conflictos africanos. Documento electrónico.

En la segunda mitad de 2002, Pretoria facilitó la firma por el Gobierno de Kinshasa, el Gobierno ugandés y los rebeldes congoleños de sendos acuerdos de repatriación de tropas, el 30 de julio, y de terminación de las hostilidades, el 17 de diciembre. El acuerdo –teóricamente- definitivo para la paz fue suscrito en el centro vacacional de Sun City, Limpopo, el 2 de abril de 2003, en presencia de un satisfecho Mbeki. Además, Sudáfrica, junto con Nigeria, aportó el grueso de los cascos azules de la Misión de Naciones Unidas para el Congo (MONUC), que como operación de mantenimiento de la paz empezó a funcionar en febrero de 2001.⁶

Respecto a Burundi, el gobierno sudafricano ha continuado el arduo trabajo empezado por Mandela, en busca de sentar a las partes alrededor de una mesa de negociación con miras a terminar la guerra civil en el mejor de los casos, o en su defecto a reconducir el conflicto. Con base a ello, envió en octubre de 2001, 700 soldados para vigilar el acuerdo de paz adoptado el año anterior, además de un segundo contingente de interposición, AMIB, con mandato africano en 2003; desde junio de 2004 estuvo al mando de la Misión de cascos azules de Naciones Unidas, ONUB; y en agosto siguiente, gestionó la firma en Pretoria de un acuerdo multipartito de reparto del poder a la conclusión del período de transición.

Sobre Sudán y Liberia, Sudáfrica también ha jugado un rol importante en la resolución pacífica de los conflictos bien sea llamando a las partes al diálogo, o a través del despliegue de fuerzas de protección, con el aval y respaldo de la Unión Africana.⁷

Si bien en Costa de Marfil los esfuerzos de Mbeki por llegar a una solución pacífica como por ejemplo el encargo por la UA en noviembre de 2004 de una *misión de urgencia* para restaurar los términos del acuerdo de paz de Linas-Marcoussis de enero de 2003, parecieran no dar frutos; se debe principalmente a que es uno de los

⁶ Comparar CIDOB. “Thabo Mbeki”. Parte 7 Una densa agenda internacional: la UA, el NEPAD y los conflictos africanos. Documento electrónico.

⁷ Comparar CIDOB. “Thabo Mbeki”. Parte 7 Una densa agenda internacional: la UA, el NEPAD y los conflictos africanos. Documento electrónico.

conflictos más difíciles de la región en donde ninguna de las partes está dispuesta a ceder.⁸

La situación en Zimbabue es más controversial, debido al cambio generado por la transición del gobierno de Mandela que criticaba abiertamente el régimen de Mugabe, mientras que Thabo Mbeki no quiso emitir una condena expresa al mismo,⁹ y por el contrario prefirió el empleo de una “diplomacia tranquila”¹⁰ como mecanismo para hacer frente a la crisis, jalonada por acusaciones al gobierno de Mugabe de fraude electoral, violaciones a los derechos humanos y el mantenimiento de un Estado represivo poco favorable a la libertad de prensa.

Esta forma de diplomacia si bien criticada por académicos como Laurie Nathan¹¹ y países de occidente en cabeza de Reino Unido¹², sumado a las gestiones previamente mencionadas en la RDC, Burundi, y demás, hacen parte del principal recurso ideológico de Sudáfrica para proyectar su poder en la región: la idea del *Renacimiento Africano o African Renaissance*.

1.1.1. Renacimiento africano: Sustrato de la labor pacificadora sudafricana. Formulado por Mbeki desde 1997 y mundialmente conocido por su amplia difusión en foros internacionales y escritos: “El concepto, [renacimiento africano] vinculado al NEPAD y a la fundación de la UA, encierra apelaciones de carácter regeneracionista, modernizador y moderadamente nacionalista, sin asomo de confrontación entre civilizaciones...”¹³, como se puede ver en el siguiente discurso:

⁸ Comparar “Survey: Africa's hegemon”. *The Economist*. Tomo 379, No. 8472. (Abril 8, 2006). p. 6. Documento electrónico. Traducción libre del autor.

⁹ Comparar CIDOB. “Thabo Mbeki”. Parte 7 Una densa agenda internacional: la UA, el NEPAD y los conflictos africanos. Documento electrónico.

¹⁰ Ver CIDOB. “Thabo Mbeki”. Parte 7 Una densa agenda internacional: la UA, el NEPAD y los conflictos africanos. Documento electrónico.

¹¹ Comparar Nathan, Laurie. “Consistency and inconsistencies in South African foreign policy”. *International Affairs*. Tomo 81, No. 2. 2005. p. 367. Documento electrónico. Traducción libre del autor.

¹² Comparar Kagwanja, Peter. “Cry Sovereignty: South Africa in the UN Security Council, 2007 – 2008. En *State of the Nation: South Africa 2008*. p. 294. Traducción libre del autor. Reino Unido en un intento fallido trató de llevar el caso zimbabuense al seno del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas en 2005.

¹³ Ver CIDOB. “Thabo Mbeki”. Parte 7 Una densa agenda internacional: la UA, el NEPAD y los conflictos africanos. Documento electrónico.

[...] the emergence of the continent from ‘a long period of darkness and fear into one of light and a dream fulfilled’, in which ‘through our persistent efforts we have redefined ourselves into something other than a place of suffering, a place of wars, a place of oppression, a place of hunger, disease, ignorance and backwardness’, and ‘succeeded to create a new world of peace, democracy, development and prosperity’ [...].¹⁴

En términos generales, para lograr el renacimiento del continente africano se plantean tres objetivos: Primero, la promoción de la paz y la seguridad buscando mejorar las capacidades para la prevención y resolución de conflictos y la asistencia y monitoreo de las cuestiones que afecten la estabilidad regional; segundo, la promoción de la democracia y los derechos humanos, incluyendo el monitoreo de elecciones; y tercero, el alivio de la pobreza a través del desarrollo sostenible.¹⁵

Lo anterior lleva consigo la idea de unos valores comunes como lo son la democracia, el buen gobierno, el desarrollo centrado en el individuo, la paz, la estabilidad y la seguridad, así como la cooperación y buena vecindad.¹⁶ Todo ello en el marco de la “búsqueda de soluciones africanas a problemas africanos”¹⁷, lo cual sirve no sólo de contra argumento a las críticas de otros Estados respecto al papel de Sudáfrica como mediador en las crisis internas de los países vecinos, caso Zimbabue; sino que también hace las veces de insumo para los esquemas de integración regional que Sudáfrica apoya: En el caso de la Unión Africana, su esquema de paz y seguridad estableció un marco normativo que le permite a los países de la Unión prevenir crímenes de lesa humanidad, el genocidio y otras adversidades en Estados fallidos o en crisis.¹⁸

¹⁴ Ver Nathan. “Consistency and inconsistencies in South African foreign policy”. En *International Affairs*. p. 363. Documento Electrónico.

¹⁵ Comparar Sachikonye, Lloyd M. “South Africa’s quiet diplomacy: the case of Zimbabwe”. En *State of the Nation: South Africa 2004-2005*. pp. 570-571. Documento Electrónico. Traducción libre del autor.

¹⁶ Comparar Sachikonye. “South Africa’s quiet diplomacy: the case of Zimbabwe”. p. 570. Documento Electrónico. Traducción libre del autor.

¹⁷ Ver Sachikonye. “South Africa’s quiet diplomacy: the case of Zimbabwe”. p. 570. Documento electrónico. Traducción libre del autor.

¹⁸ Comparar The African Union, “Protocol relating to the establishment of the peace and security of the African Union”. Documento electrónico.

1.2. RENACIMIENTO AFRICANO E INFLUENCIA ECONÓMICA DE SUDÁFRICA EN LA REGIÓN.

Pero el concepto del Renacimiento Africano no se queda meramente en los factores políticos; tiene un objetivo económico bajo la idea del impulso al desarrollo y la lucha contra la pobreza en donde África es visto como un mercado con potencial y Sudáfrica, como el país que por su tamaño, riqueza y estatus regional tiene los recursos necesarios para jugar un papel central en el subcontinente.¹⁹

Con el fin del apartheid y la caída de los embargos sostenidos contra el régimen, Sudáfrica empezó a abrir sus puertas al mundo adelantando una serie de reformas para la modernización de su infraestructura tendientes al desarrollo de un buen sistema legal, financiero, de comunicaciones, energía y de transporte apto para la generación de empresas nacionales con ambiciones globales.

Así las cosas, hoy el país hace parte de los mercados emergentes de mediano ingreso y rico en recursos naturales dedicándose a la extracción de carbón y de minerales y metales preciosos como los diamantes, el oro y el platino, principalmente. A su vez, cuenta con la industria más poderosa y diversificada de todo el continente africano, desde los sectores de transformación de bienes agropecuarios y minerales, hasta el automovilístico, aeronáutico y energético.

Así mismo, la economía sudafricana cuenta con un gran volumen de capital nacional (público y privado) en estrecha relación con las grandes redes económicas mundiales. Su moneda, el rand, también es usada en otros países del Área Monetaria Común de África del Sur (compuesta por Sudáfrica, Lesoto y Suazilandia); y la bolsa de valores de Johannesburg, la mayor de África, ocupa el puesto 17 en la escala mundial.²⁰

En otras palabras, Sudáfrica ha emergido como una fuerza significativa en la zona y su presencia económica parece continuar expandiéndose: Un estudio

¹⁹Comparar Sachikonye. "South Africa's quiet diplomacy: the case of Zimbabwe". p. 570-571. Documento electrónico. Traducción libre del autor.

²⁰Comparar "South Africa Profile". En *World of Information*, Cambridge, England. 2006. p 3. Documento Electrónico. Traducción libre del autor.

publicado por John Daniel, Jessica Lutchman y Alex Comninou²¹ indica que en términos de inversión extranjera directa (IED) Sudáfrica permanece desde 1997 como el país que más le aporta a la región, seguido por Reino Unido y Estados Unidos. Francia, contrario al imaginario colectivo, ocupa el quinto puesto después de Australia, debido a que su involucramiento con el continente se centra fundamentalmente en sus ex colonias y que algunas de ellas, como Costa de Marfil, por sus problemas internos, dejaron de ser atractivos para el capital externo.

1.2.1. Inversión extranjera directa de Sudáfrica en el subcontinente. Del grueso total de IED por cuenta sudafricana, el país más beneficiado resulta ser Mozambique con un 34%, seguido de Nigeria con un 14% y la República Democrática del Congo que tiene el 8%, junto con Namibia,²² sin tener en cuenta el proyecto del Gran Inga. Esta hidroeléctrica que simbolizaría el mayor desarrollo en materia de infraestructura energética no sólo para el África subsahariana sino a nivel mundial, se centra en la región oriental de la República Democrática del Congo pero beneficiaría en extenso a Sudáfrica.

La hidroeléctrica se desarrollaría en tres fases:²³ En la primera y segunda se mejorarán las condiciones de la hidroeléctrica y se ampliará su infraestructura que lleva más de 30 años en uso pero sin el adecuado mantenimiento. En la tercera fase, responsabilidad de la compañía Westcor (cuyos fondos provienen de Botsuana, Angola, Namibia, la RDC y Sudáfrica), Inga se conectará con el sur del África provisionando a sus países miembros, pero el mayor beneficiado será Sudáfrica, que de los 3000 MWe a ser producidos anualmente, 2000 harán parte de su consumo.

²¹ Comparar Daniel, John; Lutchman, Jessica y Comninou, Alex. "South Africa in Africa: trends and forecast in a changing African political economy". p. 514. Documento electrónico. Traducción libre del autor.

²² Ver Daniel; Lutchman y Comninou. "South Africa in Africa: trends and forecast in a changing African political economy". En *State of the Nation: South Africa 2007*. p.514. Documento electrónico. Traducción libre del autor.

²³ Comparar Daniel, John; Lutchman, Jessica. "South Africa in Africa: scrambling for energy". En *State of the Nation: South Africa 2005-2006*. p.499. Documento electrónico. Traducción libre del autor.

Luego de conectar eléctricamente al sur, Westcor seguirá al occidente iluminando prácticamente toda la región subsahariana y tendrá tal capacidad que se podría incluso pensar en exportar su excedente energético a Europa.

Así las cosas es tal la importancia que tiene el proyecto del Gran Inga para Sudáfrica en materia de autosuficiencia energética, que no es de extrañar los continuos esfuerzos liderados por la administración de Thabo Mbeki para acabar con el conflicto que aqueja a la RDC o por lo menos en mantener las fuerzas de mantenimiento de paz de la ONU.

Siguiendo con el involucramiento de Sudáfrica en la región, los sectores económicos africanos en los que más se invierte son las telecomunicaciones con el 24%, seguido por la minería 19%, el petróleo y gas 10%, y otros (banca, turismo y alimentos) 13%. Así, los grandes jugadores realmente son MTN, Vodacom, Eskom, AngloGold Ashanti, Randgold Resources, Sasol y PetroSA; mientras que si bien empresas como Checkers, Game and Makro, Protea Hotels, Debonairs, Nandos y Steers están más presentes en la región, el valor de sus inversiones es menor.²⁴

1.2.2. Balanza comercial sudafricana y su relación con la región. En términos de balanza comercial, Sudáfrica exporta el 15.5% de sus productos a la región africana, ocupando el tercer lugar después del mercado asiático con un 29% mientras que el europeo repunta primero con el 39.3%.²⁵ Aún cuando África posee serios problemas estructurales como son el nivel de pobreza y por ende el reducido número de consumidores, sigue manteniéndose como la tercera fuente de ingresos para el país, con opciones de aumento, por los esfuerzos del gobierno sudafricano en relajar ciertas normatividades y en abrir misiones y oficinas comerciales en el continente.

Por ejemplo en el presupuesto de 2005, el Tesoro aprobó un cambio en la normatividad concerniente a los permisos para que las compañías sin consulta previa con el gobierno, pudieran invertir en vez de máximo 750 millones de rand, 2 billones

²⁴ Comparar Daniel; Lutchman y Comninos. "South Africa in Africa: trends and forecast in a changing African political economy". p.514. Documento electrónico. Traducción libre del autor.

²⁵ Ver Daniel; Lutchman y Comninos. "South Africa in Africa: trends and forecast in a changing African political economy". p. 515. Documento electrónico. Traducción libre del autor.

como tope para sus empréstitos en la región; creando más incentivos para que las empresas lleven a cabo nuevos proyectos de expansión económica en el vecindario.²⁶

El atractivo del mercado africano también se explica en que se percibe potencial en el futuro del continente y que existe campo para incursionar en nuevas empresas de alto riesgo pero de muy buenos retornos de llegar a ser un éxito. Dos ejemplos dan fe de ello: Por un lado en el sector minero, empresas pequeñas como Metorex, dedicadas a explorar en zonas de alto riesgo como en el sur congolés, han podido sacar ganancias y crecer a pasos agigantados.²⁷ De otro, el sector bancario al darse cuenta de la necesidad de mantener si no incrementar las relaciones con sus clientes corporativos mientras éstos expanden sus filiales y se embarcan en nuevas aventuras por el resto del continente, optan también por abrir nuevas sucursales y seguirles el paso.²⁸

En cuanto a las importaciones, aún cuando entre el mercado europeo y el asiático representan el 80% de las importaciones sudafricanas, el mercado africano presenta un aumento del 0.6% respecto a los niveles del 2004 y 2005,²⁹ con balance positivo para Sudáfrica, aunque el aumento en los precios del crudo y el gas natural, disminuye la diferencia ostensiblemente.

Hasta acá, teniendo en cuenta el componente político y económico de la proyección de Sudáfrica en el África Subsahariana, es claro que está interconectado con la región en términos políticos y económicos. Ello también aplica en términos culturales en la medida que Sudáfrica comparte el pasado africano de colonia europea y también fue víctima de regímenes dictatoriales hasta la consecución de su independencia y el fin del apartheid.

²⁶ Comparar Daniel; Lutchman y Comninos. "South Africa in Africa: trends and forecast in a changing African political economy". p.516. Documento electrónico. Traducción libre del autor.

²⁷ Comparar Daniel; Lutchman y Comninos. "South Africa in Africa: trends and forecast in a changing African political economy". p. 521. Documento electrónico. Traducción libre del autor.

²⁸ Comparar Daniel; Lutchman y Comninos. "South Africa in Africa: trends and forecast in a changing African political economy". p. 529. Documento electrónico. Traducción libre del autor.

²⁹ Ver Daniel; Lutchman y Comninos. "South Africa in Africa: trends and forecast in a changing African political economy". p. 516. Documento electrónico. Traducción libre del autor.

1.3. ¿OTRAS POTENCIAS EN LA REGIÓN?

Para que un Estado pueda ser catalogado como una potencia capaz de proyectar su poder militar y ejercer su influencia política en el ámbito regional, es necesario que su liderazgo sea reconocido o al menos respetado por otros países dentro y fuera de su zona de influencia.³⁰ En el marco de un subcontinente denominado como la tragedia más grande del siglo XXI, cuyos países están clasificados entre Estados fallidos, en crisis o en el mejor de los casos subdesarrollados, surge la pregunta de quién podría hacerle frente a Sudáfrica como potencia regional pacificadora.

Para dar una respuesta clara es necesario mirar a Nigeria, un país que por su peso político y económico en la región –que lo hace importante a la hora de formar parte de estructuras de integración regional como la NEPAD y la UA, se percibe capaz de hacerle contrapeso al proyecto hegemónico sudafricano.

1.3.1. El caso de Nigeria frente a Sudáfrica. Si bien Nigeria aporta hombres para las misiones de paz de la ONU y organismos regionales en igual o mayor medida que Sudáfrica,³¹ en términos económicos la relación marca otra pauta: En el caso nigeriano, desde que Mbeki y Obasanjo subieron a la presidencia de sus respectivos países, las relaciones económicas bilaterales han mejorado ostensiblemente, jalonadas por la creación de la Comisión Binacional y la Cámara de Comercio nigeriana-sudafricana. Estos acuerdos que han servido como vehículos de promoción y fortalecimiento de la cooperación en temas de defensa y seguridad, ciencia, tecnología, infraestructura e incluso en materia de lucha contra el crimen en ambos países, le han significado a Sudáfrica un incremento del 540%³² de sus

³⁰ Comparar Nolte. “Potencias regionales en la política internacional: Conceptos y enfoques de análisis”. p. 18. Documento Electrónico.

³¹ Comparar CIDOB. “Thabo Mbeki”. Parte 7 Una densa agenda internacional: la UA, el NEPAD y los conflictos africanos. Documento electrónico. Sudáfrica, junto con Nigeria, aportó el grueso de los cascos azules de la Misión de Naciones Unidas para el Congo (MONUC), que como operación de mantenimiento de la paz empezó a funcionar en febrero de 2001.

³² Ver Daniel, John; Lutchman, Jessica y Naidu, Sanusha. “South Africa and Nigeria: two unequal centres in a periphery”. En *State of the Nation: South Africa 2004-2005*. p. 561. Documento electrónico. Traducción libre del autor.

exportaciones a este país y alrededor del 300% de las importaciones, principalmente de petróleo y gas.

En términos de presencia empresarial sudafricana en Nigeria, para mediados de abril de 2003, había 55 compañías radicadas, entre esas MTN, Eskom, Sasol, SAA y Protea Hotels, y existen planes de inversión hasta de mil millones de dólares en el sector industrial, petroquímico y de servicios.³³

Por el contrario, la presencia de compañías nigerianas en Sudáfrica no es muy significativa, siendo de mayor relevancia periódicos como *This Day* y *FS African Standard*, además de dos bancos de prestigio (Union Bank y First Bank) y la compañía corredora de bolsa *Philips Consulting*.³⁴

Aparte de la realidad comercial, Nigeria posee serios problemas como altos índices de corrupción, inestabilidad política, deficiencias en su infraestructura y pobre manejo macroeconómico,³⁵ que si bien los dos últimos presidentes han emprendido reformas para contrarrestarlos, Sudáfrica está en mejores condiciones que Nigeria para llevar a cabo el papel de potencia regional pacificadora,³⁶ más aún si se tiene en cuenta que el primero goza del halo de legitimidad que le concede su legado histórico de lucha contra el régimen del apartheid, mientras que el segundo todavía presenta problemas de violencia étnica y religiosa.

Fuera de la región el liderazgo de Sudáfrica es respaldado por varios países, entre esos Estados Unidos, al identificarlo como un Estado central para su estrategia en el continente africano.³⁷ Además, Sudáfrica junto con India y Brasil crearon la

³³ Comparar Daniel; Lutchman y Naidu. "South Africa and Nigeria: two unequal centres in a periphery". p. 562. Documento electrónico. Traducción libre del autor.

³⁴ Comparar Daniel; Lutchman y Naidu. "South Africa and Nigeria: two unequal centres in a periphery". p. 563. Documento electrónico. Traducción libre del autor.

³⁵ Comparar "Nigeria". En CIA, "The World Factbook". 2009. Documento electrónico. Traducción libre del autor.

³⁶ Esto no significa que no existan problemas en Sudáfrica. El país posee diversos problemas domésticos como la xenofobia de una parte de la población hacia los inmigrantes, la enorme desigualdad socioeconómica, la alarmante propagación de la epidemia del VIH/SIDA, el peso de la criminalidad y los graves problemas de desempleo, que con la crisis económica mundial podrían empeorar. Además, si bien se habla de un sistema político democrático y representativo, dentro del país no dejan de existir fuertes tensiones inter raciales y étnicas, vestigios del apartheid, así como serias acusaciones de corrupción en los altos mandos del gobierno y entidades públicas en general.

³⁷ Comparar Kagwanja, Peter. "Cry Sovereignty: South Africa in the UN Security Council, 2007 – 2008. En *State of the Nation: South Africa 2008*. p. 297. Documento electrónico. En la estrategia para

iniciativa trilateral IBSA, que busca fomentar canales de cooperación y la reforma de la ONU centrada fundamentalmente en la ampliación del Consejo de Seguridad que les garantizaría un puesto permanente como representantes del denominado sur.

Como colofón, en este capítulo se establecieron los factores determinantes que hacen de Sudáfrica una potencia regional pacificadora: El país basa su labor de mediador de conflictos en la idea del renacimiento africano y la importancia de los valores democráticos y el imperio de la ley; además, al estar entre el selecto grupo de las economías emergentes mundiales, posee los recursos económicos necesarios para impulsar dicho modelo en la región y su influencia económica se percibe por todo el África subsahariana, con grandes proyecciones de expansión empresarial.

Por lo anterior, aún cuando países como Nigeria parecieran hacerle contrapeso a la proyección de Sudáfrica como potencia regional, se enfrentan al hecho de que su desempeño económico no es tan impresionante y en su mayoría depende de los precios de los commodities, más que de una estrategia a largo plazo de consolidación económica. Así no es de extrañar el respaldo que otras potencias le dan a Sudáfrica en sus pretensiones de liderazgo regional.

2002 del Consejo de Seguridad Nacional de Estados Unidos se identificó a Sudáfrica junto con Nigeria, Kenia y Etiopía como los países pivotes con los cuales EEUU podría llevar a cabo sus planes en la región. EEUU asumió que dichos países le ayudarían a combatir la amenaza del terrorismo, bajo el marco de su doctrina de lucha preventiva, cosa con la que Sudáfrica no estuvo de acuerdo y lo dejó en claro en el seno de la Asamblea General de la ONU. Traducción libre del autor.

2. BENEFICIOS DEL PAPEL DE SUDÁFRICA COMO POTENCIA REGIONAL PACIFICADORA.

Sudáfrica, como se explicó en el capítulo anterior, es una potencia capaz de proyectar su poder militar y ejercer su influencia política en el ámbito regional,³⁸ que desarrolla una labor de estabilización de su entorno geográfico, es decir su vecindad, a través de la prevención y resolución de conflictos políticos y armados, por medio de la vía diplomática, la negociación y la integración y/o cooperación.³⁹

Esta labor pacificadora, así entendida, le representa a Sudáfrica en el largo plazo ciertos beneficios en términos de prestigio internacional, vecindario seguro y mejores perspectivas de crecimiento económico, justificando en el largo plazo su accionar y despliegue de recursos en la región.⁴⁰

2.1. PRESTIGIO INTERNACIONAL

Sudáfrica es vista por Thabo Mbeki, como un país ejemplar en África subsahariana, con la voluntad y, supuestamente la capacidad, en el largo plazo, de ejercer de doble puente, “uno es entre el norte y el sur y otro, entre los países de ese sur que es África toda, para deshacer la antinomia tradicional que agrupa, por un lado, a los pueblos blancos, la riqueza, el orden y la democracia, y de otro, a los pueblos negros, la pobreza, el desorden y el autoritarismo”⁴¹

Tal afirmación le da pie para exigir y obtener en un futuro el tan anhelado puesto permanente en el Consejo de Seguridad de la ONU, reivindicado no sólo por Sudáfrica, sino también por otras potencias como India y Brasil, quienes a través de

³⁸ Ver Nolte. “Potencias regionales en la política internacional: Conceptos y enfoques de análisis”. p.13. Documento Electrónico.

³⁹ Comparar Gratiús. “Brasil en la Américas: Una potencia regional pacificadora?”. p. 1-8. Documento electrónico.

⁴⁰ Comparar Gratiús Susanne. “Brasil en la Américas: Una potencia regional pacificadora?”. p.1-8. Documento electrónico.

⁴¹ Ver CIDOB. “Thabo Mbeki”. Parte 7 Una densa agenda internacional: la UA, el NEPAD y los conflictos africanos. Documento electrónico.

la creación de la iniciativa trilateral IBSA, le han dado mayor impulso a sus aspiraciones en este sentido.

2.1.1 El Foro de Diálogo IBSA. El Foro de Diálogo IBSA, de iniciativa sudafricana, fue creado en junio de 2003 a través de la declaración de Brasilia, y ha servido como plataforma para que Sudáfrica, India y Brasil proyecten su poder en el escenario internacional, coordinando sus posiciones en distintas plataformas internacionales, así como para afianzar la cooperación trilateral por medio de la suscripción de acuerdos y memorandos de entendimiento en los sectores de comercio, energía y transporte.⁴²

Si bien no se trata de una alianza entre iguales, sí se manejan visiones globales afines y se comparten intereses, valores, capacidades y necesidades similares.⁴³ Por un lado, los tres son democracias, caracterizadas por un pluralismo de culturas, religiones, razas e idiomas; en los documentos oficiales se comprometen con los derechos humanos, el derecho internacional, el multilateralismo y la promoción de la democracia, la paz y la estabilidad. Y se enfrentan a problemas socioeconómicos internos similares como la desigualdad y la pobreza extrema.

De otro, en el escenario global, los tres países están ganando importancia como portavoces de los Estados en vías de desarrollo aunque no sin ciertos inconvenientes: Si bien en la ONU la alianza argumenta que la distribución de poder no refleja la actual situación en las relaciones internacionales además de ser antidemocrática por no representar de forma adecuada a sus tres regiones; en el seno de la OMC la alianza adolece de coherencia, debido a dos factores clave:⁴⁴

Primero, IBSA no representa realmente los intereses de todos los miembros del G20, en la medida que los países menos desarrollados no están interesados en la reducción de los subsidios agrícolas porque son importadores netos

⁴² Comparar De Sousa, Sarah-Lea John. “La India, el Brasil y Sudáfrica: ¿Potencias emergentes o países en desarrollo?” En *El Debate Político, Revista Iberoamericana de Análisis Político*. Año 4, No. 6/7, Buenos Aires, (Octubre 2007). p. 4. Documento electrónico.

⁴³ Comparar De Sousa. “La India, el Brasil y Sudáfrica: ¿Potencias emergentes o países en desarrollo?”. p. 5. Documento electrónico.

⁴⁴ Comparar De Sousa. “La India, el Brasil y Sudáfrica: ¿Potencias emergentes o países en desarrollo?”. p.13. Documento electrónico.

de los productos alimentarios y, por ello, están interesados en que los precios de los alimentos europeos y estadounidenses se mantengan bajos.

Segundo, los intereses de India, Brasil y Sudáfrica no siempre convergen: Por ejemplo, India es menos flexible que Sudáfrica en las cuestiones agrícolas y no estaría dispuesta a hacer concesiones en este tema por lo vulnerable que es su economía en este rubro.

2.1.2 Sudáfrica y el Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas - CSNU. Sudáfrica, por medio de su lucha a favor de la democracia contra el apartheid, recibió cuatro lecciones fundamentales sobre los alcances de las instituciones internacionales:⁴⁵ En primera medida, la creencia en que un sistema multilateral basado en el derecho sí le permite a los países del sur jugar un rol más efectivo en el sistema internacional, que si lo hicieran por la vía unilateral. Segundo, el rol de las sanciones en los esquemas multilaterales, dado que una vez aprobadas, sirven como efectivos mecanismos de presión contra los gobiernos para que modifiquen sus conductas. Tercero, la importancia de la armonía y coordinación que debe existir entre la ONU y esquemas regionales de integración y cooperación. Y finalmente, la importancia de ciertos instrumentos de poder blando (ejemplo: buenos oficios y facilitación), como herramientas para la prevención y solución de conflictos políticos y armados.

Esta visión sudafricana de las instituciones internacionales como vehículos menos costosos para la acumulación de poder y como instrumentos para prevenir conflictos interestatales,⁴⁶ fue el sustrato para plantear su propuesta de reforma al CSNU, basado en la necesidad de “fortalecer el rol de otras regiones o civilizaciones en el sistema de gobernanza global”.⁴⁷

La propuesta sudafricana, apoyada por la Unión Africana como bloque, consistía en lo siguiente: África debía estar íntegramente representada en el CSNU

⁴⁵ Comparar Kagwanja. “Cry Sovereignty: South Africa in the UN Security Council. 2007 – 2008”. pp. 279 – 281. Documento electrónico. Traducción libre del autor.

⁴⁶ Comparar Gratiús. “Brasil en la Américas: Una potencia regional pacificadora?”. Documento electrónico. p. 24.

⁴⁷ Ver Kagwanja. “Cry Sovereignty: South Africa in the UN Security Council. 2007 – 2008”. p. 283. Documento electrónico. Traducción libre del autor.

por ser éste el principal órgano de toma de decisiones en la ONU en materia de paz y seguridad internacional, de ahí que debía tener derecho a no menos de dos puestos permanentes y cinco no permanentes, con todas las prerrogativas y derechos del caso, incluyendo el derecho al veto, aún cuando la UA estaba en contra de tal mecanismo por considerarlo antidemocrático. Los países africanos, además, serían escogidos por la UA, dada su importancia como mecanismo de integración en el continente.⁴⁸

Claramente, Sudáfrica manifestó desde un principio su intención de ocupar uno de los dos puestos en el CSNU, basado en su relevancia económica, poder militar, credenciales democráticas y rol pacificador en la región. Pero dos competidores salieron a flote: Nigeria (apoyado por China y Rusia) y Egipto (apoyado por EEUU) y sólo después de una contienda al mejor estilo hobbesiano en términos diplomáticos, ambos terminaron por apoyar la candidatura sudafricana junto con la nigeriana para las supuestas sillas permanentes africanas.

Para septiembre de 2005, la carrera por la reforma de la ONU estaba en su recta final, el problema era que por un lado existían tres propuestas: La de la UA en cabeza de Sudáfrica, la del G4⁴⁹ y la del Grupo de Unidos por el Consenso -GUC⁵⁰: Si bien las diferencias entre la UA y el G4 radicaban esencialmente en su posición frente al veto, la tercera no pretendía más cambios que el aumento de los miembros no permanentes a 10 con posibilidad de reelección.

Al presentarse tres propuestas en el seno de la Asamblea de la ONU, ninguna obtuvo la mayoría de dos tercios necesaria para que fuera aprobada y, para completar, China y EEUU se aliaron en su intención de no permitir que ninguna decisión sobre la expansión del CSNU fuera admitida. Lo anterior conllevó el fin del proyecto de reforma del CSNU o por lo menos su estancamiento indefinido.

No obstante, Sudáfrica salió victoriosa dado que por primera vez en su historia fue nombrada como miembro no permanente del Consejo de Seguridad, por el periodo de 2007 al 2008; proyectando su poder más allá de la región, en el ámbito

⁴⁸ Comparar Kagwanja. "Cry Sovereignty: South Africa in the UN Security Council. 2007 – 2008". p. 287. Documento electrónico. Traducción libre del autor.

⁴⁹ El G4 está conformado por Brasil, India, Japón y Alemania.

⁵⁰ El GUC está conformado por Argentina, Colombia, Italia, Pakistán, España y México, entre otros.

global, a través de la inserción efectiva en foros interregionales y globales, en los cuales operó en función de la defensa de sus propios intereses y donde actuó como representante de los intereses de su región.

Bajo la consigna de ser consistente con sus objetivos en materia de política exterior y como miembros del sur, el gobierno sudafricano en cabeza de Mbeki, buscó cambiar las Naciones Unidas desde su puesto como miembro no permanente en el CSNU: Teniendo en cuenta que 12 de los 28 conflictos en el mundo tienen lugar en el continente africano, vio la necesidad de impulsar la idea de vincular las iniciativas de prevención de conflictos en África por parte de la UA con los asuntos del Consejo de Seguridad.⁵¹

Además, y como argumento a su voto en contra de las resoluciones tendientes a condenar los regímenes y la situación de derechos humanos en Myanmar y Zimbabwe, el país, mantuvo su posición de respeto a la soberanía e integridad de la ONU y sus órganos, así como el reconocimiento de la labor central de los jugadores regionales en la resolución de conflictos.⁵² En otras palabras sentó el precedente para justificar su accionar en el ámbito internacional aún cuando en el corto plazo parecía no tener coherencia alguna con la promoción regional y global de sus valores morales.

2.2. VECINDARIO SEGURO

Para el país sudafricano existe un claro interés en estar rodeado de vecinos caracterizados por ser democráticos, que no tengan conflictos internos y en los cuales se promueva el respeto por los derechos humanos, ello con la clara finalidad de reducir el número ascendente de refugiados en Sudáfrica y mejorar las posibilidades de comercio exterior.

⁵¹ Comparar Kagwanja. “Cry Sovereignty: South Africa in the UN Security Council. 2007 – 2008”. pp. 291 – 295. Documento electrónico. Traducción libre del autor.

⁵² Comparar Kagwanja. “Cry Sovereignty: South Africa in the UN Security Council. 2007 – 2008”. p. 293. Documento electrónico. Traducción libre del autor.

2.2.1. El tema de los refugiados en Sudáfrica. En el país hoy en día existe un grave problema de xenofobia, convirtiéndose en una de las mayores incongruencias entre su política externa e interna: Sus leyes migratorias son altamente inflexibles y poco laxas, bajo el argumento económico del incremento dramático en las tasas de desempleo.⁵³

El caso de la comunidad zimbabuense en Sudáfrica ejemplifica lo anterior: Desde el 2000, el asalto inconstitucional del gobierno de Mugabe sobre los medios de comunicación, el sistema judicial y la sociedad civil ha conllevado a una crisis política y de derecho humanos con sus respectivas consecuencias en términos económicos, como desempleo, caos e inestabilidad,⁵⁴ disparando los niveles de inmigrantes y exiliados del país.

La mayoría de éstos acuden a Sudáfrica y Reino Unido en busca de asilo, aunque también tienen como destino Australia, Nueva Zelandia, Canadá y otros países miembros de la SADC. Sin embargo, dada la enorme porosidad de las fronteras entre Sudáfrica y Zimbabue, éste se encuentra como el primer país de destino.⁵⁵

Pero las aspiraciones de los emigrantes acerca de un mejor porvenir se ven muchas veces truncadas por la discriminación, persecución policial, desempleo, falta de acceso a servicios básicos y xenofobia, entre otros problemas, que no sólo son comunes al fenómeno de refugiados⁵⁶ o inmigrantes económicos⁵⁷ sino que también

⁵³ Comparar Nathan. "Consistency and inconsistencies in South African foreign policy". p. 370. Documento Electrónico. Traducción libre del autor.

⁵⁴ Comparar Sisulu, Elinor; Moyo, Bhekinkosi y Tshuma, Nkosinathi. "The Zimbabwean community in South Africa". En *State of the Nation: South Africa 2007*. pp. 552 – 553. Documento electrónico. Los autores indican que la situación en Zimbabue es alarmante ya que la esperanza de vida de la población se ha reducido dramáticamente y la inflación parece incontrolable. Traducción libre del autor.

⁵⁵ Comparar Sisulu; Moyo y Tshuma. "The Zimbabwean community in South Africa". p. 553. Documento electrónico. Traducción libre del autor.

⁵⁶ *Refugiado*: persona que posee un miedo bien infundado de ser perseguido por su raza, religión, opinión política, ser parte de un grupo y cuya vida, seguridad física o libertad está amenazada por los eventos que ocurran en su país de origen. Comparar Sisulu; Moyo y Tshuma. "The Zimbabwean community in South Africa". p. 563. Documento electrónico.

⁵⁷ *Emigrante económico*: persona que deja su lugar de trabajo y residencia en busca de mejores oportunidades de trabajo y seguridad económica. Comparar Sisulu; Moyo y Tshuma. "The Zimbabwean community in South Africa". p. 563. Documento electrónico.

hacen parte de los problemas estructurales de los que padece Sudáfrica y que en vista del creciente flujo de inmigrantes a su territorio, se agravan aún más.

Dada la posición del gobierno de Mbeki en negar la existencia de conflicto interno en Zimbabue, la situación con estos inmigrantes es más alarmante debido a que perpetúa la forma en que se niegan u otorgan los permisos de asilo en el país. Según cifras del Departamento de Asuntos Internos (Department of Home Affairs - DoHA) para el 2005, de 8000 zimbabuenses que aplicaron para el estatus de refugiado, sólo 86 recibieron asilo político.⁵⁸ Así las cosas, se está hablando de un alto número de personas que por miedo de regresar a su país, prefieren quedarse de forma ilegal, otras veces ocupados en actividades delictivas.

No obstante lo anterior, es necesario tener en cuenta que la lógica pragmática e idealista del presidente Thabo Mbeki, enmarcada en la visión y misión pacificadora del país, busca crear las condiciones necesarias para promover una visión holística de seguridad, entendiendo que las principales amenazas a la seguridad no son en términos militares y que por lo mismo no pueden resolverse por medio del uso de la fuerza. Las amenazas a nivel internacional parten del desbalance de poder entre el norte y el sur, que para el contexto africano se traducen en la perpetuación del subdesarrollo, jalonado a su vez por la corrupción y el mal gobierno.

En estos términos, el individuo entra a ser una cuestión fundamental en el enfoque sudafricano de seguridad por lo cual, aún cuando la política interna concerniente a los refugiados no va en consonancia con el perfil internacional que proyecta Sudáfrica por medio de su labor pacificadora, en el largo plazo este país se compromete a estabilizar su vecindario a través de la promoción de ciertos valores como la democracia, el imperio de la ley y el respeto a los derechos humanos.

2.2.2. Mejores perspectivas de comercio exterior. En el plano económico, al tener un vecindario seguro Pretoria se asegura de mayores niveles de inversión extranjera favorables para el progreso económico del país, así como la búsqueda de nuevos mercados para sus bienes y servicios.

⁵⁸ Comparar Sisulu; Moyo y Tshuma. "The Zimbabwean community in South Africa". p. 564. Documento electrónico. Traducción libre del autor.

Según el escrito de Paul Collier, titulado: *Breaking the Conflict Trap: Civil War and Development Policy*, los conflictos armados no solamente afectan a los países que sufren de primera mano este fenómeno, también afectan a los Estados vecinos en la medida en que tener un país fronterizo en guerra reduce la tasa de crecimiento anual en cerca del 0,5%.⁵⁹

Los factores que sustentan lo anterior radican en tres aspectos distintos: El primero hace relación a la carrera armamentista producto de la inseguridad en la zona que reduce la tasa de crecimiento en 0,1%;⁶⁰ el segundo a que la guerra en la región perturba el flujo del intercambio comercial;⁶¹ y el tercero a que la totalidad de la región puede ser percibida como más riesgosa, teniendo ello un efecto negativo en los inversionistas frente a los países fronterizos que no están en guerra.⁶²

Así las cosas, la forma en que Sudáfrica conduce su política exterior pacificadora frente a sus vecinos trae como resultado la consecución de su propio interés, dado que el país no puede mantener el ritmo de crecimiento económico ni su expansión corporativa si el resto del continente está en guerra o continúa en la pobreza.⁶³

Para este fin, los esfuerzos de Sudáfrica por proyectarse como potencia regional pacificadora en el seno de la UA, le permitirán sentar las bases para la formación de un bloque económico regional viable fundamentado en principios y valores comunes, repercutiendo ello en su propio beneficio económico.

Con esto en mente, el país actúa en estrecha cooperación con sus vecinos, por lo que no sólo se vuelve el “*apaga fuegos*” del vecindario, sino que además

⁵⁹ Comparar Collier, Paul. “Let them fight it out among themselves” En *Breaking the Conflict trap: Civil War and Development Policy*. 2003. p. 35. Documento electrónico. Traducción libre del autor.

⁶⁰ Comparar Collier. “Let them fight it out among themselves” p. 36. Documento Electrónico. Traducción libre del autor.

⁶¹ Comparar Collier. “Let them fight it out among themselves” p. 36. Documento Electrónico. Traducción libre del autor.

⁶² Comparar Collier. “Let them fight it out among themselves” p. 37. Documento Electrónico. Traducción libre del autor.

⁶³ Comparar “Survey; Africa’s Hegemon”. En *The Economist*. (Abril 8, 2006). p. 6. Documento Electrónico. Traducción libre del autor.

asume compromisos políticos y militares en el largo plazo para estabilizar su zona.⁶⁴ Es decir, se mueve dentro de esquemas internacionales de cooperación, como las instituciones o foros regionales, mediante la creación de alianzas interestatales, en donde despliega todo su poder blando por medio de la convicción, cooperación, y persuasión de otros países.⁶⁵

Lo anterior se evidencia de la siguiente manera: Sudáfrica, como líder interesado en la concreción de una nueva Organización para la Unidad Africana (OUA), optó por darle un nuevo aire y pasar de la retórica a la práctica con el impulso a la creación de la UA. Con ella se pretende sobrepasar las deficiencias estructurales de su antecesora, manteniendo el discurso pro democrático, a favor de prácticas de buen gobierno y de la promoción del respeto a los derechos humanos.⁶⁶

Ligado al esquema de la UA, está la Nueva Alianza por el desarrollo de África (New Partnership for Africa's Development –NEPAD, por sus siglas en inglés). El programa para el desarrollo económico del continente en el marco de la Unión Africana, fundamenta su estrategia en dos pilares: Por un lado, el programa de la Alianza del Milenio por la Recuperación Económica de África (MAP) en cabeza de Thabo Mbeki, junto con el presidente Obasanjo de Nigeria y su homólogo argelino, Abdelaziz Bouteflika. De otro, el plan OMEGA desarrollado por el presidente de Senegal Abdoulaye Wade.⁶⁷

En el centro de la NEPAD está el mecanismo de revisión *African Peer Review Mechanism* (APRM), en el cual se busca obligar a los países signatarios a someterse a un riguroso análisis sobre la aplicación de los instrumentos del liberalismo económico y buen gobierno, con el fin de aplicar como países receptores

⁶⁴ Comparar Gratiús. “Brasil en la Américas: Una potencia regional pacificadora?”. Documento electrónico. p. 2.

⁶⁵ Comparar Gratiús. “Brasil en la Américas: Una potencia regional pacificadora?”. Documento electrónico. p. 24.

⁶⁶ Comparar Flandes, Daniel. “Conceptualising Regional Power in International Relations: Lessons from the South African Case”. 2007. p. 32. Documento Electrónico. Traducción libre del autor.

⁶⁷ Comparar Flandes. “Conceptualising Regional Power in International Relations: Lessons from the South African Case”. p. 19. Documento Electrónico. Traducción libre del autor.

de inversión extranjera directa y de asistencia directa de los países desarrollados.⁶⁸ Sudáfrica está muy comprometida con esta iniciativa, al punto que se está preparando para proveer la infraestructura y el material necesario para financiar la secretaría de la NEPAD y de la ARPM.⁶⁹

Bajo la idea de que el progreso tecnológico será la hoja de ruta para la recuperación económica africana, la privatización y la creación de infraestructura son los dos pilares de la NEPAD, explicando el porqué del énfasis de la inversión de capital sudafricano en este tipo de proyectos en países como Camerún, Lesoto, Malawi, Mali, Mozambique, Nigeria, Ruanda, Tanzania, Suazilandia, Uganda, Zambia y Zimbabwe, entre otros.

Ahora bien, en términos de seguridad y defensa, tras el fin del régimen del apartheid, la Fuerza Sudafricana de Defensa (SADF-por sus siglas en inglés) se transformó en la Fuerza Nacional Sudafricana (SANDF-por sus siglas en inglés). Por medio de ésta, Sudáfrica contribuye con aproximadamente 3400 tropas en misiones de la ONU y la UA en el continente africano.⁷⁰

De hecho, como presidente de la recién fundada UA, Mbeki ayudó a desarrollar el marco de paz y seguridad de la Unión, ligado a esquemas subregionales de paz, así como a la infraestructura global de la ONU. El protocolo de Paz y Seguridad de la Unión Africana pretende otorgar el sustento legal al esquema de seguridad continental y aún cuando pregona el principio de no interferencia en los asuntos internos de los Estados miembros, estipula el derecho de la Unión para intervenir en caso de crímenes de guerra, genocidio y crímenes de lesa humanidad.⁷¹

Para este efecto, el protocolo también busca establecer el Consejo de Paz y Seguridad (PSC-por sus siglas en inglés), otorgándole al continente un sistema de alerta temprana; la Fuerza Africana de Apoyo (ASF –en inglés); un comité militar y

⁶⁸ Comparar Flandes. “Conceptualising Regional Power in International Relations: Lessons from the South African Case”. p. 33. Documento Electrónico. Traducción libre del autor.

⁶⁹ Comparar Flandes. “Conceptualising Regional Power in International Relations: Lessons from the South African Case”. p. 33. Documento Electrónico. Traducción libre del autor.

⁷⁰ Comparar Flandes. “Conceptualising Regional Power in International Relations: Lessons from the South African Case”. p. 30. Documento Electrónico. Traducción libre del autor.

⁷¹ Comparar Flandes. “Conceptualising Regional Power in International Relations: Lessons from the South African Case”. p. 30. Documento Electrónico. Traducción libre del autor.

un fondo de paz. Si bien en un principio no había claridad sobre el rol que debía desempeñar el ASF, al final predominó la visión sudafricana, que además gozó de presidir por primera vez la presidencia del PSC.⁷² Cabe rescatar que la creación de la ASF consolida también la cooperación inter-africana en materia de seguridad, al canalizar los recursos e iniciativas para la consecución de un solo objetivo.

A nivel subregional, por su participación en la SADC o Comunidad de Desarrollo de África del Sur⁷³, Sudáfrica también recibe grandes beneficios, aún cuando su pilar político (uno de los más debatidos) permanezca frágil y de poca implementación.⁷⁴ La zona de libre comercio (proyectada como un hecho para el 2012) le representaría al país aprovechar al máximo su enorme capacidad competitiva para penetrar las economías de los demás países signatarios.

Así las cosas, se puede ver que el gobierno sudafricano en cabeza de Thabo Mbeki no sólo es el motor del esquema de cooperación en defensa y seguridad de la Unión Africana, sino que en el largo plazo, también recibe los beneficios económicos producto de un vecindario más seguro, bajo los proyectos de la NEPAD y la SADC.

⁷² Comparar Flandes, Daniel. "Conceptualising Regional Power in International Relations: Lessons from the South African Case". 2007. Pp 31. Documento Electrónico. Las propuestas radicaban en ver al ASF como una fuerza de mantenimiento de paz en la región, mientras que Gaddafi, Mugabe y el ex presidente de Kenya, Daniel arap Moi, la contemplaban como una herramienta defensiva frente a amenazas internacionales.

⁷³ El tratado de la SADC establece la paz y la seguridad como condiciones previas para el desarrollo económico, comprometiéndose con los derechos humanos, la democracia y el imperio de la ley. Es más, se indica la creación de un órgano para la cooperación en dichos tópicos.

⁷⁴ Comparar Flandes, Daniel. "Conceptualising Regional Power in International Relations: Lessons from the South African Case". 2007. Pp 34. Documento Electrónico.

3. COSTOS DEL PAPEL DE SUDÁFRICA COMO POTENCIA REGIONAL PACIFICADORA.

Las potencias regionales que desarrollan una labor de estabilización de su vecindario no sólo perciben los beneficios que su labor pacificadora trae consigo; también deben ser capaces de afrontar o por lo menos prever los costos que su despliegue de fuerzas en el escenario internacional conlleva.

Estos costos en términos sociales, políticos y económicos,⁷⁵ relacionados con las aspiraciones de liderazgo regional, constituyen el segundo parámetro de observación –después de los beneficios- para determinar las consecuencias en términos de costo-beneficio, del papel de Sudáfrica como potencia regional pacificadora.

3.1. COSTOS POLÍTICOS

Los costos políticos que enfrenta Sudáfrica como consecuencia de las gestiones diplomáticas en la mediación y resolución pacífica de conflictos en el África subsahariana se dividen en dos: Primero enfrentar las críticas de sus vecinos por la intromisión en los asuntos internos de los demás países y segundo, la cesión de soberanía a instituciones internacionales.

3.1.1. Haciendo frente a las críticas: El empleo de la “diplomacia tranquila”. El por qué Sudáfrica hoy en día prefiere aplicar en ciertos casos una diplomacia tranquila, aún ante la presión de la Comunidad Internacional, tiene antecedentes históricos que parten desde el fin del apartheid y la elección de Nelson Mandela como presidente en 1994.

En 1995, el recién electo presidente, Nelson Mandela, ante la sostenida violación de los derechos humanos en Nigeria bajo el régimen del General Sani Abacha solicitó la imposición de sanciones en su contra, pensando que estas medidas

⁷⁵ Comparar Gratiús. “Brasil en la Américas: Una potencia regional pacificadora?”. p.24 Documento electrónico.

serían aplaudidas por sus homólogos africanos. Para su sorpresa, la realidad fue otra: Dado que la mayoría de los países del continente no contaban con una consolidada tradición y cultura democrática de protección a los derechos humanos, muchos gobiernos criticaron fuertemente la posición de Sudáfrica y el país se vio sometido al aislamiento regional a causa de sus señalamientos sobre su muy “reprochable” cercanía con las potencias occidentales.

Más adelante, el presidente Thabo Mbeki, promoviendo el status de Sudáfrica como potencia regional pacificadora, buscó promulgar los principios democráticos, aún cuando ser la única voz capaz de criticar abiertamente a dictadores, regímenes autocráticos y élites corruptas de su propio continente, le significara quedar solo en la arena continental y enfrentar las críticas de sus mismos vecinos por la intromisión en asuntos internos de los demás países.⁷⁶

Así, desde el 2000, Pretoria criticó públicamente en dos ocasiones la situación en Zimbabue, pero la SADC declaró repetidamente su solidaridad con Mugabe, subestimando las preocupaciones sobre la situación de DDHH y criticando la posición del gobierno sudafricano.⁷⁷

Entonces, ante los constantes rechazos de sus vecinos, Mbeki optó por emplear una *diplomacia tranquila* hacia Zimbabue, con lo cual, en vez de defender públicamente la democracia y la protección de los derechos humanos, establecía un diálogo más personal con los actores en conflicto y evitaba cualquier alusión a la imposición de sanciones, argumentando que ello sólo agravaría la situación interna del país y que se trataría de una intromisión en los asuntos internos de un Estado soberano, cuyos problemas no afectaban la seguridad internacional.⁷⁸

Al emplear esta nueva herramienta diplomática, Pretoria no sólo evitaba el aislamiento en el escenario regional, sino que además mostraba un comportamiento

⁷⁶ Comparar De Sousa. “La India, el Brasil y Sudáfrica: ¿Potencias emergentes o países en desarrollo?”. pp. 44-45. Documento electrónico.

⁷⁷ Comparar Nathan. “Consistency and inconsistencies in South African foreign policy”. p. 368. Documento Electrónico. Traducción libre del autor.

⁷⁸ Comparar Kagwanja. “Cry Sovereignty: South Africa in the UN Security Council. 2007 – 2008”. p. 287. Documento electrónico. Traducción libre del autor.

más “africano”⁷⁹ y reducía las visiones de su perfilamiento como potencia regional basadas en términos estrictamente hegemónicos – neocolonialistas, sin campo para la cooperación. Sin embargo, ello trajo consigo la dicotomía entre la aceptación de su papel como líder regional y la efectividad de su rol como líder moral global.

3.1.2. La cesión de soberanía a Instituciones Internacionales. Al ceder soberanía a instituciones globales y regionales en pro de la cooperación, los Estados miembros se someten a diferentes parámetros de conducta que pueden constreñir su actuación inmediata: A nivel regional, retomando la SADC, el hecho que Sudáfrica bajo Mbeki optara por una diplomacia tranquila frente al manejo internacional de la difícil situación interna que atraviesan ciertos países africanos, corresponde en parte a que esta organización maneja la política tácita de no emitir críticas y mucho menos intervenir en asuntos que considera cuestiones simplemente domésticas.⁸⁰

Sus Estados miembros son proclives a evitar relaciones adversas que puedan poner en riesgo el comercio y la cooperación, además de que los Estados africanos carentes de credenciales democráticas no quieren criticar a sus semejantes, sino que prefieren establecer un discurso común, justificando sus actuaciones por medio de apologías al anti-imperialismo.⁸¹ Para el caso de Zimbabue, si Mbeki no se quería ver en una situación de aislamiento político en la región, era mejor que evitara la diplomacia del micrófono y optara por una más silenciosa mediación.

En el ámbito internacional, los costos radican en que la posición asumida por el país acerca de problemáticas regionales, debe ir en consonancia con sus posturas en otros asuntos de corte global. Ante la ausencia de valores comunes a nivel regional e

⁷⁹ Ver Flandes, “Conceptualising Regional Power in International Relations: Lessons from the South African Case”, p. 41. Documento electrónico. Traducción libre del autor. En este sentido, se indica un comportamiento más africano teniendo en cuenta que los líderes consideraban las críticas abiertas entre los países vecinos como una práctica occidental y no de países considerados hermanos con un doloroso pasado colonial en común.

⁸⁰ Comparar Nathan. “Consistency and inconsistencies in South African foreign policy”. p. 368. Documento Electrónico. Traducción libre del autor.

⁸¹ Comparar Nathan. “Consistency and inconsistencies in South African foreign policy”. p. 369. Documento Electrónico. Traducción libre del autor.

internacional, las críticas sobre las actuaciones de Pretoria como mediador de conflictos, se hacen más comunes.⁸²

Por ejemplo, Sudáfrica fue duramente criticada por las decisiones que tomó durante su desempeño como país miembro del Consejo de Seguridad de la ONU, al votar en contra de una medida que buscaba llamar a la junta militar de Myanmar a un cese al fuego y a la transición democrática en el país.

Sin embargo, ello correspondía más que todo a la necesidad de ver legitimado el empleo de su *diplomacia tranquila* en Zimbabue, planteando que tanto la situación interna de éste como de Myanmar no generaban riesgos para la seguridad internacional y que se debía respetar la soberanía e integridad de la ONU y sus órganos, así como el reconocimiento de la labor central de los jugadores regionales en la resolución pacífica de conflictos.⁸³

3.2. COSTOS ECONÓMICOS

En el ámbito económico los costos están relacionados con los recursos destinados al financiamiento de las misiones de paz y a la priorización del mercado africano, ante la real importancia del continente asiático y el europeo como socios comerciales.

3.2.1. El financiamiento de las misiones de paz. Si bien Sudáfrica posee los recursos y las capacidades suficientes para contribuir al orden internacional y regional, éstos son limitados y no le permiten actuar o influir de forma unilateral a nivel global.⁸⁴

⁸² Comparar Smith, Karen. "South Africa and India as Regional Leaders: Gaining Acceptance and Legitimacy Through the Use of Soft Power". 2009. p. 17. Documento Electrónico. Traducción libre del autor.

⁸³ Comparar Kagwanja. "Cry Sovereignty: South Africa in the UN Security Council. 2007 – 2008". p. 293. Documento Electrónico. Traducción libre del autor.

⁸⁴ Comparar de Sousa, Sarah-Lea John. "India, Brasil, Sudáfrica (IBSA) ¿Un nuevo tipo de multilateralismo interregional del Sur?". Abril 2007. Documento Electrónico.

De los \$277.200⁸⁵ millones de dólares que figuran como producto interno bruto, se destina el 1.7%⁸⁶ al gasto militar, de esta cantidad se cubren los costos que implican figurar entre los diez principales países que aportan soldados a las fuerzas de la ONU y a nivel regional, junto con Etiopía, Ghana y Nigeria; proporcionar el 30%⁸⁷ de las fuerzas de mantenimiento de la paz de la ONU en todo el mundo, como por ejemplo en el caso de las misiones en Burundi (ONUB), República Democrática del Congo (MONUC), Eritrea y Etiopía (UNMEE). Aparte, el país también aporta el 0.29%⁸⁸ de su PIB para el sostenimiento de la ONU y procura estar al día con el cumplimiento de sus deberes financieros en la SADC y la UA.

Pero el país ya ha comenzado a sentir el peso que le representa sus esfuerzos pacificadores al tener también más de 3000 hombres desplegados en misiones de paz bajo el mandato de la UA y/o de la ONU, sumado a su relativamente baja capacidad militar.

3.2.2. La priorización del mercado africano, ante la real importancia del continente asiático y el europeo como socios comerciales. Como se vio en el capítulo 2, Sudáfrica ha desplegado toda una estrategia comercial tendiente a la expansión de sus empresas sobre toda la región del África subsahariana. No obstante Pretoria, al pretender desarrollar el potencial del mercado africano, está asumiendo en el corto y mediano plazo el costo de dejar de lado importantes socios comerciales como los europeos y los asiáticos:

Mirando el comportamiento de las exportaciones sudafricanas, aún cuando se logró un aumento de su volumen desde el 2002 hasta el 2005, pasando de \$R44580 millones a \$R46135 millones, el mercado africano sólo le representó a Sudáfrica el

⁸⁵ Ver “South Africa” En CIA, The World Factbook. 2009. Documento Electrónico. Traducción libre del autor.

⁸⁶ Ver “South Africa” En CIA, The World Factbook. 2009. Documento Electrónico. Traducción libre del autor.

⁸⁷ Ver Departamento de Estado, Oficina de Asuntos Africanos. “Declaración de Jendayi E. Frazer, secretaria de Estado adjunta. 2008. Documento Electrónico.

⁸⁸ Ver de Sousa. “India, Brasil, Sudáfrica (IBSA) ¿Un nuevo tipo de multilateralismo interregional del Sur?”. p.12. Documento Electrónico.

15.5% para el 2005, mientras que Europa repuntaba en primer lugar con una participación del 39.3% y Asia se posicionaba segundo con el 29%.⁸⁹

El panorama no parece mejorar en cuanto a las importaciones: No obstante el aumento de la participación africana desde el 2003 de \$R 8217 millones a \$R 17250 millones para 2005, ello sólo le representó el 4.9% del monto global de las importaciones sudafricanas, mientras Asia y Europa le significaron el 40% cada uno, e inclusive el continente americano estuvo por encima del africano con una participación del 12%.⁹⁰

Así las cosas, se pone en tela de juicio qué tan verdaderamente provechoso le resulta al país la priorización del mercado africano, ante la real importancia del continente asiático y el europeo como socios comerciales. En otras palabras qué tan efectivo llega a ser el despliegue de sus recursos estatales en pro de abrir los mercados africanos, siendo que ese dinero podría dirigirse a fortalecer y estrechar los vínculos comerciales con la Unión Europea, China e India.

3.3. COSTOS SOCIALES

La pacificación ejercida por Sudáfrica en la región subsahariana limita los recursos del país para resolver los desafíos domésticos de pobreza, desigualdad y proliferación de epidemias, específicamente el VIH/SIDA.

3.3.1. La pobreza, la desigualdad y el desempleo. A pesar de los múltiples esfuerzos del gobierno de Thabo Mbeki por combatir la pobreza y la inequidad, por medio de una reorientación del gasto público a favor de las clases menos favorecidas, que ha conllevado a mejoras en el acceso a los servicios públicos y la educación así como en el logro de ciertos objetivos del milenio, es claro que todavía queda mucho por hacer.

⁸⁹ Comparar Daniel; Lutchman y Comninos. "South Africa in Africa: trends and forecast in a changing African political economy". p. 515. Documento electrónico. Traducción libre del autor.

⁹⁰ Comparar Daniel; Lutchman y Comninos. "South Africa in Africa: trends and forecast in a changing African political economy". En *State of the Nation: South Africa 2007*. p. 516. Documento electrónico. Traducción libre del autor.

Según cifras del 2008, el 50%⁹¹ de la población sudafricana se encuentra sumida en la pobreza extrema, además, Sudáfrica figura como el segundo país más inequitativo a nivel mundial, después de Namibia con un coeficiente de Gini de 0.65⁹². Finalmente, aún cuando se han hecho numerosos esfuerzos para combatir el desempleo, las cifras para 2008 señalan que el 22.9%⁹³ de la población no tiene empleo.

Respecto al tema del desempleo es necesario indicar una cuestión importante, el gobierno de Thabo Mbeki, en el marco de la implementación de las políticas liberales del Consenso de Washington, estableció el programa GEAR – Growth, Employment and Redistribution- desde 1996 con los siguientes principios y metas:⁹⁴

- El rol del Estado como ente regulador de la economía
- Disciplina fiscal
- Programa de ajuste estructural para el crecimiento interno.
- Reducción del gasto público
- Competitividad en el mercado de exportaciones
- Reordenamiento de las prioridades del gasto público
- Políticas de exención de impuestos y reducción de la carga impositiva para las grandes empresas.
- Liberalización de la entrada de inversión extranjera directa
- Facilitación de la cooperación e iniciativas entre el sector público y privado.
- Privatizaciones
- Venta de las empresas estatales que no fueran económicamente viables.

⁹¹ Ver “South Africa” En CIA, The World Factbook. 2009. Documento Electrónico. Traducción libre del autor.

⁹² Ver “South Africa” En CIA, The World Factbook. 2009. Documento Electrónico. Traducción libre del autor.

⁹³ Ver “South Africa” En CIA, The World Factbook. 2009. Documento Electrónico. Traducción libre del autor.

⁹⁴ Comparar Orogun, Paul. “Hegemony and Hybridization in modern african states: Democratic Deficits, Culture Conflicts, and Economic Malaise in South Africa and Nigeria” 2004. Documento Electrónico. Traducción libre del autor.

Sin embargo, varios problemas surgieron como consecuencia de la implementación de dicho programa:⁹⁵

- Volatilidad
- Crisis del desempleo, alcanzando un estimado entre el 35% y el 45% en 2006.⁹⁶
- Subempleo y economía informal
- Fuga de capitales y pérdida de inversionistas
- Incremento en los índices de pobreza, criminalidad y violencia
- Recortes a las pensiones y seguros contra discapacidad, entre otros.

El problema parece tener una raíz más profunda que simples cuestiones de política económica. En realidad se habla de la enorme deficiencia del sistema educativo en forjar mano de obra adecuada para las ambiciones nacionales de prosperidad y crecimiento económico.

Según el Institute of Race Relations, del total de estudiantes graduados que buscaban ingresar a la universidad, sólo el 20%⁹⁷ cumplieron los requisitos exigidos para tal fin. De este porcentaje muchos no logran terminar la carrera, bien sea por problemas financieros que les impide costearse los estudios u otras razones. Aparte, existen serios déficit en cuanto a la formación de habilidades básicas en informática y otras áreas necesarias para ocupar altos cargos, con lo cual aumenta la tasa de desempleo.

Finalmente, bajo la idea que sólo los que cuentan con los recursos necesarios pueden costear escuelas privadas y que dicha división de clases aún conserva un tinte racial, la falta de educación pública de calidad se convierte entonces

⁹⁵ Comparar Orogun. "Hegemony and Hybridization in modern african states: Democratic Deficits, Culture Conflicts, and Economic Malaise in South Africa and Nigeria" 2004. Documento Electrónico. Traducción libre del autor.

⁹⁶ Comparar Taljaard, Raenette. "Think Again: South Africa". En *Foreign Policy, web exclusive edition*. (Abril 2009). Documento Electrónico. Para el 2008, las proyecciones fueron más alentadoras, con una tasa de desempleo del 22.9% aunque se temía por las serias repercusiones que la crisis económica mundial podría tener sobre Sudáfrica como una economía vulnerable al comportamiento económico mundial. Traducción libre del autor.

⁹⁷ Ver Taljaard, Raenette. "Think Again: South Africa". Documento Electrónico.

en uno de los mayores obstáculos para lograr el ideal de movilidad social que el gobierno busca promover.

Teniendo en cuenta que el problema en el sector educativo está frenando el desarrollo social y económico de Sudáfrica, surge el interrogante de si no sería más provechoso destinar mayores recursos a la solución de los problemas internos antes que a la pacificación del continente pues la delicada situación interna afecta a la larga, la sostenibilidad del proyecto sudafricano de potencia regional pacificadora.

3.3.2. La problemática del SIDA. La pandemia del SIDA le representa a Sudáfrica uno de sus mayores retos sociales y económicos, ya que afecta la calidad de vida de su población y la producción nacional. En el primer caso, la enfermedad aumenta las tasas de mortalidad y con ello disminuye la esperanza de vida, la tasa de crecimiento poblacional y la distribución de la poblacional por sexo y edad. Además, se estimaba -según cálculos del Banco Mundial- que en el 2010 cerca de dos millones de niños serían huérfanos, constituyéndose en otro fenómeno desastroso para una sociedad en la cual el núcleo familiar ya está bastante afectado por el éxodo de trabajadores varones a las fábricas de las ciudades.⁹⁸

En el plano económico, según estimaciones del mismo organismo, la pandemia podría ocasionar al cabo de tres generaciones, el colapso de la economía nacional por el exterminio de población económicamente activa.⁹⁹

En la medida que Sudáfrica destina parte de su presupuesto para ejercer su labor como potencia regional pacificadora, presiona los limitados recursos del erario público para la lucha contra el SIDA. Tal es así, que los medios de comunicación nacionales e internacionales llegaron a especular que los planteamientos de Mbeki sobre el origen y tratamiento del virus se debían principalmente al hueco fiscal que supondría realizar la inversión necesaria en la fabricación y distribución gratuita de

⁹⁸ Comparar CIDOB. “Thabo Mbeki”. Parte 5 La polémica sobre el origen y el tratamiento del SIDA. Documento electrónico.

⁹⁹ Comparar CIDOB. “Thabo Mbeki”. Parte 5 La polémica sobre el origen y el tratamiento del SIDA. Documento electrónico.

los antirretrovirales, y no tanto a un deseo meramente científico de hallar una solución africana a un problema africano.¹⁰⁰

Con la llegada al poder de Thabo Mbeki en 1999, el tema del VIH/SIDA en Sudáfrica dio un giro sorpresivo debido a la posición que tanto el presidente como la entonces Ministra de Salud, Manto Tshabalala-Msimang, optaron. Según ellos, el origen de la pandemia y su tratamiento debía ser reconsiderado, tomando en cuenta otras posturas menos ortodoxas como las del bioquímico estadounidense David Rasnick y del profesor de historia africana de la Universidad de California, Charles Gesheker.

Los especialistas sostenían que el retrovirus no era el agente del sida y que, por lo tanto, los medicamentos antirretrovirales eran ineficaces; de hecho, situaban el origen del sida en la convergencia de una serie de factores no víricos, como la malnutrición, la falta de higiene, una atención sanitaria deficiente y las enfermedades parasitarias, es decir, la destrucción del sistema inmunológico como el resultado de un subdesarrollo humano agudo.¹⁰¹

Teniendo esto en cuenta, Mbeki convocó para el 2000 un panel público de discusión para confrontar las diversas teorías sobre la enfermedad, donde los especialistas heterodoxos pudieran presentar las pruebas en que fundamentaban sus aseveraciones. El gobierno dijo que se reservaba la toma de decisiones de actuación sanitaria en función de lo sacado en claro por ese foro y que iba a invertir 11 millones de dólares¹⁰² en el avance del conocimiento del sida.

Aunque los resultados del foro no fueron los esperados por Mbeki, el presidente mantuvo su retórica, esta vez ante la Comunidad Internacional reunida para la XIII Conferencia Internacional sobre el sida, celebrada en Durban, del 9 al 14 de julio del 2000. La diferencia es que en este caso, aún cuando Mbeki insistió en el factor de la pobreza, en especial la pobreza extrema, como desencadenante del SIDA,

¹⁰⁰ Comparar CIDOB. “Thabo Mbeki”. Parte 5 La polémica sobre el origen y el tratamiento del SIDA. Documento electrónico.

¹⁰¹ Comparar CIDOB. “Thabo Mbeki”. Parte 5 La polémica sobre el origen y el tratamiento del SIDA. Documento electrónico.

¹⁰² Ver Comparar CIDOB. “Thabo Mbeki”. Parte 5 La polémica sobre el origen y el tratamiento del SIDA. Documento electrónico.

esta aseveración halló poco eco, siendo la intervención de Mandela la más sonada. En ella demandaba al Gobierno una intervención urgente, empezando por la distribución de fármacos antirretrovirales a las embarazadas para reducir la transmisión materno-infantil.¹⁰³

Después de la Conferencia de Durban, y ante la presión de organismos internacionales, el gobierno sudafricano matizó su postura y discretamente, se fue acercando al razonamiento médico de la Organización Mundial de la Salud (OMS) y la Agencia de Naciones Unidas para el SIDA (Onusida), aunque fue tres años después que el gobierno autorizó el acceso libre y gratuito de los antirretrovirales, a través de la implementación del *Roll-Out Plan* o Plan Operacional para el tratamiento y cuidado globales del VIH/SIDA, el 19 de noviembre de 2003.

El *roll-out plan* arrancaba con lentitud y planteaba unos plazos de ejecución poco ambiciosos, aunque también era cierto que el Gobierno iba a tener que multiplicar el presupuesto sanitario, para lo que contaba ya con ayuda internacional. Así las cosas, el problema de recursos y ciertas visiones poco ortodoxas de parte de la administración de Mbeki, le implicó al país un retraso en la toma de decisiones tendientes a contener la epidemia y sus efectos negativos.

El análisis realizado de los costos del papel de Sudáfrica como potencia regional arroja los siguientes corolarios: Respecto a los costos sociales, el SIDA y el desempleo son problemas estructurales cuya solución va más a allá de simplemente asignar o no mayores recursos del fisco; se trata de encontrar soluciones holísticas que comprometan a toda la nación y respecto al SIDA, a la Comunidad Internacional.

En cuanto a los costos económicos, el país cuenta con los recursos suficientes para actuar cooperativamente y desplegar sus fuerzas militares cuando su labor pacificadora lo estime necesario. Además, aún cuando no se puede negar la importancia del mercado asiático y europeo frente al africano, apostar por los vecinos es una apuesta a la diversificación de socios y con ello a la reducción de riesgos en caso de crisis económica mundial.

¹⁰³ Comparar Comparar CIDOB. “Thabo Mbeki”. Parte 5 La polémica sobre el origen y el tratamiento del SIDA. Documento electrónico.

Finalmente en cuanto a los costos políticos, si bien es cierto que Pretoria debe compartir el poder con sus vecinos en el marco de las instituciones regionales que ha impulsado, su grado de formalización e institucionalización todavía es relativamente bajo: Aún cuando la UA es la más institucionalizada con una Asamblea compuesta por los jefes de gobierno, que gradualmente ceden más poderes de decisión al Parlamento Panafricano y a la Comisión Africana, al final de cuentas, su estructura de toma de decisiones permanece en el marco del intergubernamentalismo, y con ello la relevancia del Estado sobre la Institución.

4. CONCLUSIONES

Bajo el mandato del presidente Thabo Mbeki, Sudáfrica se ha perfilado como una potencia regional pacificadora, en tanto, legitimado por su lucha contra el régimen del apartheid y con los recursos provenientes del sostenido crecimiento económico tan inusual en el África subsahariana, se ha involucrado con la agenda de paz y seguridad continental, basado en los lineamientos panafricanos del *Renacimiento Africano*.

Así, el país contribuye en la creación y fortalecimiento de instituciones continentales haciendo énfasis en la construcción de mecanismos de paz y seguridad regional, basados en la defensa de los derechos humanos, la promoción de la democracia y el desarrollo sostenible, además de desempeñar un rol principal en la mediación y solución de varios de los conflictos y guerras civiles de la región, como en el caso de los Grandes Lagos y contribuir para el despliegue de tropas de mantenimiento de paz bajo el mandato de la Unión Africana y la Organización de las Naciones Unidas.

Lo anterior no significa que Sudáfrica no posea problemas internos de gran envergadura como la desigualdad, la inequidad, la alarmante propagación del VIH/SIDA, el peso creciente de la criminalidad, el grave problema del desempleo y la corrupción. Por el contrario, indica que en el marco de un continente que ha sido llamado *la mayor tragedia del siglo XXI*, el país goza de cierta hegemonía aún cuando países como Nigeria pretendan hacerle contrapeso.

Como se vio en el primer capítulo de esta monografía, en términos económicos la relación comercial beneficia más a Sudáfrica que a Nigeria dado que mientras el primero exporta gran variedad de productos y servicios, el segundo basa su intercambio comercial en el petróleo y el gas. Además, los problemas étnicos, de corrupción e inestabilidad política le restan legitimidad a los esfuerzos pacificadores del gobierno nigeriano, mientras que Sudáfrica mantiene su halo de legitimidad basado en su propia historia como nación.

Por último, el país cuenta con un plus importante: El reconocimiento de su liderazgo por la comunidad internacional, basado en la idea de Sudáfrica como un Estado pivote de la solución de conflictos africanos y el desarrollo regional.

Si bien este rol sudafricano conlleva grandes costos a nivel político económico y social, materializados en tener que enfrentar las críticas de sus vecinos por la intromisión en los asuntos internos de los demás países, la cesión de soberanía a instituciones internacionales que constriñen la actuación del Estado, la destinación de recursos al financiamiento de las misiones de paz que podrían ser utilizados para responder las demandas internas como el alivio de la pobreza, la desigualdad, el desempleo y la lucha contra el VIH/SIDA y la priorización del mercado africano ante la real importancia del continente asiático y el europeo como socios comerciales, es claro que los beneficios son mayores.

En efecto, en cuanto al constreñimiento de la actuación de Sudáfrica por la cesión de soberanía a esquemas regionales de cooperación e integración, es claro que el grado de formalización e institucionalización de los mismos es relativamente bajo. Aún cuando la UA es el esquema más institucionalizado con una asamblea conformada por los jefes de los Estados miembros que gradualmente le transfieren más poderes en la toma de decisiones al parlamento africano y la comisión africana, al final de cuentas, sus directrices tienen poca incidencia en las políticas internas de los Estados miembros.¹⁰⁴

Además, en términos económicos, los esfuerzos de Sudáfrica por proyectarse como potencia regional pacificadora en el seno de la UA, le permitirá sentar las bases para forjar un bloque económico viable en el futuro, basado en la idea de que el país no puede mantener su ritmo de crecimiento si sus socios comerciales naturales están sumidos en la crisis y la pobreza.

Teniendo en cuenta lo anterior, si bien el despliegue de fuerzas para el mantenimiento de paz en otras regiones reduce los recursos de Sudáfrica para hacer frente a desafíos domésticos, se trata de una apuesta a largo plazo, con enormes

¹⁰⁴ Comparar Fímes. "Conceptualising Regional Power in International Relations: Lessons from the South African Case". p. 47. Documento Electrónico. Traducción libre del autor.

beneficios económicos en el futuro como expansión empresarial, nuevos socios comerciales, nuevos mercados, y convertirse en un destino atractivo para la inversión extranjera directa y de capital.

Aún cuando Europa y Asia repuntan como los principales socios comerciales del país, Sudáfrica mantiene una balanza negativa con ellos, de ahí la importancia de profundizar relaciones económicas con socios que le representen entradas y no salida de divisas.

Para el gobierno de Thabo Mbeki también es muy importante el tema de los refugiados por sus repercusiones económicas y sociales para el país, es por ello que busca darle una solución macro por medio de su labor de estabilización de su vecindad a través de la prevención y resolución de conflictos: En la medida que se compromete militar y políticamente con la promoción de ciertos valores comunes y la creación de esquemas de integración, busca afrontar las raíces de los conflictos y las crisis de Estado que traen consigo dicho fenómeno.

Por último, en la medida que Sudáfrica se erige como potencia regional pacificadora, obtiene el prestigio internacional necesario para ratificarse como Estado líder, capaz de ejercer de doble puente no sólo entre el norte y el sur, sino también entre el mismo sur, situación que le da pie para exigir y obtener en el futuro el tan anhelado puesto permanente en el Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas, reivindicado junto con Brasil e India, a través de la creación del foro trilateral IBSA.

BIBLIOGRAFÍA

Capítulos o artículos en libro

Ajulu, Che. "South Africa and the Great Lakes: A complex diplomacy". En: Kagwanja, Peter y Kondlo Kwandiwe (et al.). *State of the Nation: South Africa 2008*. Cape Town: HSRC Press, 2009. 253-274. Consulta realizada en agosto de 2009. Disponible en la página Web <http://www.hsrepress.ac.za/product.php?productid=2231&freedownload=1>

Collier, Paul. "Civil War as Development in Reverse" En: Collier, Paul (et al.). *Breaking the Conflict trap: Civil War and Development Policy*. Washington D.C.: The World Bank, 2003. 13-32. Consulta realizada en septiembre de 2009. Disponible en la página Web <http://indh.pnud.org.co/files/rec/Conflictrap.pdf>

Collier, Paul. "Let Them Fight it Out Among Themselves". En: Collier, Paul (et al.). *Breaking the Conflict trap: Civil War and Development Policy*. Washington D.C.: The World Bank, 2003. 33-49. Consulta realizada en septiembre de 2009. Disponible en la página Web <http://indh.pnud.org.co/files/rec/Conflictrap.pdf>

Daniel, John; Lutchman, Jessica; Comninou, Alex. "South Africa in Africa: trends and forecast in a changing African political economy". En: Buhlungu, Sakhela; Daniel, John; Southall, Roger y Lutchman, Jessica. (et al.). *State of the Nation: South Africa 2007*. Cape Town: HSRC Press 2007. 508-532. Consulta realizada en agosto de 2009. Disponible en la página Web <http://www.hsrepress.ac.za/product.php?productid=2183&freedownload=1>

Daniel, John; Lutchman, Jessica; Naidu, Sanusha. "South Africa and Nigeria: two unequal centres in a periphery". En: Daniel, John; Southall, Roger y Lutchman, Jessica. (et al.). *State of the Nation: South Africa 2004-2005*. Cape Town: HSRC Press,

2005. 544-568. Consulta realizada en agosto de 2009. Disponible en la página Web <http://www.hsrbpress.ac.za/product.php?productid=2042&freedownload=1>

Kagwanja, Peter. "Cry Sovereignty: South Africa in the UN Security Council, 2007 – 2008. En: Kagwanja, Peter y Kondlo Kwandiwe (et al.). *State of the Nation: South Africa 2008*. Cape Town: HSRC Press, 2009. 275-302. Consulta realizada en agosto de 2009. Disponible en la página Web <http://www.hsrbpress.ac.za/product.php?productid=2231&freedownload=1>

Sachikonye, Lloyd M. "South Africa's quiet diplomacy: the case of Zimbabwe". En: Daniel, John; Southall, Roger y Lutchman, Jessica. (et al.). *State of the Nation: South Africa 2004-2005*. Cape Town: HSRC Press, 2005. 569-585. Consulta realizada en agosto de 2009. Disponible en la página Web <http://www.hsrbpress.ac.za/product.php?productid=2042&freedownload=1>

Sisulu, Elinor; Moyo, Bhekinkosi; Tshuma, Nkosinathi. "The Zimbabwean community in South Africa". En: Buhlungu, Sakhela; Daniel, John; Southall, Roger y Lutchman, Jessica. (et al.). *State of the Nation: South Africa 2007*. Cape Town: HSRC Press 2007. 552-574. Consulta realizada en agosto de 2009. Disponible en la página Web <http://www.hsrbpress.ac.za/product.php?productid=2183&freedownload=1>

Artículos en publicaciones periódicas académicas

Nathan, Laurie. "Consistency and inconsistencies in South Africa foreign policy". *International Affairs*. Tomo 81, No. 2. (2005): 361 – 372. Consulta realizada el 12 de septiembre de 2008. Disponible en la página Web <http://ez.urosario.edu.co:2065/pqdweb?did=872212691&sid=1&Fmt=2&clientId=65930&RQT=309&VName=PQD>

Artículos en publicaciones periódicas no académicas

“Survey: Africa’s hegemon”. *The Economist*. No. 8472. Vol. 379, (abril 8, 2006): 6.

Consulta realizada el 12 de septiembre de 2008. Disponible en la página Web
<http://ez.urosario.edu.co:2065/pqdweb?did=1020672831&sid=1&Fmt=3&clientId=65930&RQT=309&VName=PQD>

Taljaard, Raenette. “Think Again: South Africa”. *Foreign Policy -web exclusive edition*.

(abril 2009). Consulta realizada en mayo de 2009. Disponible en la página Web
http://www.foreignpolicy.com/story/csm.php?story_id=4819&print=1

De Sousa, Sarah-Lea John. “La India, el Brasil y Sudáfrica: ¿Potencias emergentes o países en desarrollo?”. *El Debate Político, Revista Iberoamericana de Análisis Político*.

Año 4, No. 6/7. Buenos Aires. (Octubre 2007): 36 – 48. Consulta realizada el 15 de Septiembre de 2008. Disponible en la página Web:
<http://www.fride.org/publicacion/270/la-india-el-brasil-y-sudafrica-potencias-emergentes-o-paises-en-desarrollo>

Otros documentos

African Union. “Protocol relating to the establishment of the peace and security of the African Union”. Consulta realizada en agosto de 2009. Disponible en la página Web

http://www.africa-union.org/root/AU/organs/psc/Protocol_peace%20and%20security.pdf

Centro de investigación de Relaciones Internacionales y Desarrollo CIDOB. “Thabo Mbeki”. Consulta realizada el 9 de Septiembre de 2008. Disponible en la página Web

http://www.cidob.org/es/documentacion/biografias_lideres_politicos/africa/sudafrica/thabo_mbeki.

CIA, The World Factbook. "Nigeria". Consulta realizada en Agosto de 2009. Disponible en la página Web: <https://www.cia.gov/library/publications/the-world-factbook/geos/ni.html>

CIA, The World Factbook. "South Africa". Consulta realizada en Agosto de 2009. Disponible en la página web: <https://www.cia.gov/library/publications/the-world-factbook/geos/sf.html>

Departamento de Estado de los Estados Unidos, Oficina de Asuntos Africanos. "Declaración de Jendayi E. Frazer, secretaria de Estado adjunta". 2008. Consulta realizada el 20 de septiembre de 2008. Disponible en la página Web: <http://usinfo.state.gov/journals/itps/0906/ijps/africa.htm>

De Sousa, Sarah-Lea John. – Fundación para las Relaciones Internacionales y el Diálogo Exterior FRIDE. "India, Brasil, Sudáfrica (IBSA) ¿Un nuevo tipo de multilateralismo interregional del Sur?". Comentario, abril 2007. Consulta realizada en agosto de 2009. Disponible en la página Web: <http://www.fride.org/publicacion/154/india-brasil-sudafrica-ibsa-un-nuevo-tipo-de-multilateralismo-inter-regional-del-sur>

Flemes, Daniel - German Institute of Global and Area Studies GIGA. "Conceptualising Regional Power in International Relations: Lessons from the South African Case". Consulta realizada en Agosto de 2009. Disponible en la página Web: <http://www.giga-hamburg.de/index.php?file=workingpapers.html&folder=publikationen>

Gratius Susanne –Fundación para las Relaciones Internacionales y el Diálogo Exterior FRIDE. "Brasil en las Américas: ¿Una potencia regional pacificadora?". Consulta realizada el 6 de agosto de 2008. Disponible en la página Web: <http://www.fride.org/publicacion/223/brasil-en-las-americas-una-potencia-regional-pacificadora>

Nolte, Detlef – German Institute of Global and Area Studies GIGA. “Potencias regionales en la política internacional: Conceptos y enfoques de análisis”. Consulta realizada el 9 de Agosto de 2008. Disponible en la página Web: <http://www.giga-hamburg.de/index.php?file=workingpapers.html&folder=publikationen>

Orogun, Paul. “Hegemony and Hybridization in modern african states: Democratic Deficits, Culture Conflicts, and Economic Malaise in South Africa and Nigeria” Paper presented at: International Studies Association 45th Annual Convention, Montreal, Quebec, Canada 17-20 March, 2004. Consulta realizada en septiembre 2009. Disponible en la página Web http://www.allacademic.com/meta/p72979_index.html

Smith, Karen. “South Africa and India as Regional Leaders: Gaining Acceptance and Legitimacy Through the Use of Soft Power”. Paper presented at the joint Brazilian International Relations Association (ABRI)/ International Studies Association (ISA) Convention, 22-24 July, 2009, Rio de Janeiro.2009. Consulta realizada en septiembre de 2009. Disponible en la página Web http://www.allacademic.com/meta/p381092_index.html

World of Information. “South Africa Profile”. Cambridge, England. 2006. Consulta realizada en mayo 2009. Disponible en la página Web <http://ez.urosario.edu.co:2052/lib/urosario/docDetail.action?docID=10120803&p00=south%20africa>